

AL LECTOR

Las publicaciones de este Museo debieron aparecer largo tiempo há, pero nadie que siga desde su origen la marcha de la institucion á que ván á servir, estrañará el retardo y la forma aun incompleta con que se presentan.

Por mas empeño que haya puesto el que suscribe para desarrollar el plan que se trazó al proyectar esta institucion, y por mas ayuda que haya recibido de parte del Gobierno de la Provincia, y, con raras escepciones, felizmente, de los empleados que ha tenido á sus órdenes, las múltiples faces de ese plan, quizá demasiado vasto, pero necesario y muy realizable en épocas normales, le han impedido emprender hasta ahora las publicaciones oficiales del Museo, en una forma permanente. Era necesario, antes, que este establecimiento mereciera el nombre que lleva, lo que creo ha alcanzado ya, y, para obtener este resultado, me he visto obligado á atender personalmente á la vez todas las secciones, embrionarias aun, á organizar los elementos reunidos á prisa, buscando al mismo tiempo los recursos para obtenerlos, y á formar en el breve término de tres años, señalado, colecciones que pudieran reemplazar, en general, las que constituian el Museo Público de Buenos Aires, del que se había desprendido la Provincia en favor de la Nacion, al fundar la Ciudad de La Plata. Además, no

existiendo en esta Capital, tan nueva aun, establecimientos industriales en los que pudieran emprenderse trabajos de reproduccion gráfica de objetos, como los que corresponden á publicaciones de esta clase, me ha sido indispensable instalar talleres propios, en los que se hicieran ellos.

Esta *Revista*, lo mismo que las demás publicaciones del Museo, no se concretará á dar á conocer el contenido de nuestras colecciones. La índole de esta institucion abraza un campo mas vasto. La Historia física y moral pasada y presente de este Continente, en su acepcion mas amplia, no puede encerrarse toda ella en colecciones públicas, y conviene agregar á los recursos que éstas proporcionen para el estudio, la documentacion numerosa y el comentario de hombres de sano criterio que la poseen en ricos archivos. Entre no-otros los hay y nos han ofrecido generosamente su valiosa cooperacion. Además, como no hay aun público bastante, que comprenda en su justo valor esta clase de investigaciones, nuevas para la mayoría, es indispensable aumentar el número de cooperadores conscientes para esta tarea, desarrollando el gusto por las especulaciones en el campo de las ciencias históricas y físico-naturales, que tantos beneficios pueden proporcionar á la cultura general del país, y para obtener este mayor aprovechamiento de nuestra empresa, hemos de divulgar tambien las obras de los maestros de las ciencias, publicando lo que convenga hacer conocer de los estudiosos sud-americanos. Las revistas europeas y las de América del Norte no están bastante divulgadas en estos países, para que sea innecesaria la traduccion ó reproduccion de lo que consideremos útil á nuestro objeto, que es el de contribuir al mayor desarrollo del estudio de las ciencias físico-naturales é históricas y de las que de ellas derivan.

He solicitado la colaboracion asídua de nuestros estudiosos de buena voluntad, para hacer de estas publicaciones un centro de investigacion digno de ser con-

sultado por todos los hombres de ciencia del Universo. Muchos problemas oscuros presenta aun la historia de nuestro suelo y la de sus habitantes, y pensamos que si no todos, gran parte deben solucionarse *in situ*, es decir, en estas regiones donde el material necesario está al alcance del observador. Aun no se conocen en el hemisferio norte los elementos acumulados en estos países australes para resolver muchas de las cuestiones que apasionan hoy dia los espíritus cultivados. El pasado de Sud-América, tanto geológico como biológico, les es casi completamente desconocido, si se tiene en cuenta la proporción entre lo divulgado y lo que contiene nuestro suelo. En lo que se refiere á paleontología, es la República Argentina la que mas investigaciones ha hecho y hace actualmente, y en cuanto á la antropología, mucho nuevo y no previsto pueden decir los que entre nosotros se dedican al estudio anatómico de las razas perdidas y actuales, á la arqueología, á la sociología y á la lingüística.

Aun mas; para el estudio del período Colonial y el de la Independencia, los archivos públicos y particulares tienen un vasto material inédito, y pienso que entran estas investigaciones en el armónico plan del Museo, que debe tratar de presentar sin solución de continuidad en cuanto sea posible, el encadenamiento de los hechos sucedidos desde los mas remotos tiempos, hasta los que han constituido la Nación.

La forma que se dará á estas publicaciones permitirá imprimir todo lo que éntre en este plan, apesar de lo heterogéneo de las materias que abarca; y con la única restriccion de la discusión personal, que no debe admitirse bajo ningun concepto, las ponemos desde ya á disposición de todos los que deseen insertar en ellas el resultado de sus estudios, debiendo ser cada autor responsable de las ideas que emita.

En esta *Revista* se publicará tambien el movimiento diario del Museo y el contenido de sus colecciones, á medida que se organicen éstas, para que el investigador inme-

diato las aproveche directamente, y para que el distante, conociendo los elementos reunidos, nos indique los datos que necesite, los que le serán remitidos en la mejor forma que nos sea posible. Con todo esto, el Museo de la Provincia de Buenos Aires llenará su programa, sirviendo á nacionales y extranjeros en bien de las ciencias y de su progreso que tanto debe contribuir á que estas regiones americanas sean grandes en el futuro.

Una vez que los hombres de estudio del Norte tengan conocimiento de los materiales que en estos países se han reunido para el mayor adelanto de las ciencias, hemos de ver iniciarse una reaccion favorable hácia Sud-América, bajo el punto de vista intelectual. Las reuniones científicas internacionales, que tantos servicios prestan en el otro hemisferio, acercando á los hombres consagrados á la investigacion de lo útil al cuerpo y al espíritu, han de estenderse hasta esta pobre América, tan denigrada, y abrigo la conviccion de que La Plata ha de ser una de las primeras ciudades que las albergue. Este Museo cooperará á ello con sus vastas colecciones, que abarcan mucha parte del pasado y presente austral americano.

FRANCISCO P. MORENO,

Director del Museo de La Plata.
